**10. SER INSTRUMENTO, BENDICIONES EN FORMA DE ACCIONES**

«Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún» **(**Hb. 6:10).

**Propósito.** La familia está llamada a tener un papel muy importante en la nueva evangelización; estamos llamados a revelar, custodiar y comunicar el amor; ese amor es el reflejo del amor de Dios a los hombres y del amor de Cristo a su iglesia. La familia cristiana participa en la vida y en la misión que nos fue encomendada en una triple acción evangelizadora: en su interior, en la comunidad de la que forma parte y en la iglesia universal.

**Lectura.** «Padres, Dios quiere que hagan de sus familias un ejemplo de la familia del cielo. Cuiden a sus hijos. Sean amables y tiernos con ellos. El padre, la madre y los hijos deben estar unidos con los eslabones dorados del amor. Una familia bien ordenada y bien disciplinada es un poder mayor para demostrar la eficacia del cristianismo que todos los sermones del mundo. Cuando los padres y madres se den cuenta de que sus hijos los imitan, cuidarán cada palabra y gesto**»** (SE1. 283.1).

La familia es un regalo invaluable que recibimos en la vida. Es un refugio donde encontramos amor, apoyo y un sentido de pertenencia. Sin embargo, la importancia de sus miembros trasciende los límites de nuestro propio hogar. En realidad, nuestra familia puede convertirse en una bendición para otras familias, y esto es un acto de amor y generosidad que puede tener un impacto profundo en el mundo que nos rodea.

*¿Has considerado tu hogar como un lugar de misión?*

La familia está llamada a tener un papel muy importante en la nueva evangelización; estamos llamados a revelar, custodiar y comunicar el amor; ese amor es el reflejo del Amor de Dios a los hombres y del amor de Cristo a su iglesia. La familia cristiana participa en la vida y en la misión que nos fue encomendada en una triple acción evangelizadora: en su interior, en la comunidad de la que forma parte y en la iglesia universal.

Por ello es importante que tengamos un espacio de reflexión y diálogo, y así poder identificar la misión que el Señor quiere para cada una de las familias de hoy, los desafíos a la luz de la fe, y para comprometernos con acciones concretas que edifican la construcción del reino de Dios aquí y ahora.

En un mundo a menudo marcado por la división y la indiferencia, nuestras familias tienen el poder de ser faros de esperanza y compasión. Cuando decidimos extender una mano amiga a otras familias, estamos sembrando semillas de bondad que pueden florecer y crecer en nombre de Dios.

Recordemos cuán rápido hemos visto cambiar el mundo: pandemias, guerras, economías inestables, pero, sobre todo recordemos que Dios todavía dirige a su iglesia.

*Pero, ¿por qué es importante que nuestra familia sea una bendición para otras?*

S*eguiremos un mandato divino.* Numerosos pasajes bíblicos nos muestran cómo desde el principio de la iglesia existe una relación íntima entre la misión y ciertos hogares o casas. «Padres, Dios quiere que hagan de sus familias un ejemplo de la familia del cielo. Cuiden a sus hijos. Sean amables y tiernos con ellos. El padre, la madre y los hijos deben estar unidos con los eslabones dorados del amor. Una familia bien ordenada y bien disciplinada es un poder mayor para demostrar la eficacia del cristianismo que todos los sermones del mundo. Cuando los padres y madres se den cuenta de que sus hijos los imitan, cuidarán cada palabra y gesto»(SE, 1:283).

*Crearemos una cadena de bondad.* Cuando actuamos como una bendición para otras familias, creamos una cadena de amor que se extiende. El acto de generosidad que ofrecemos puede inspirar a otras familias a hacer lo mismo, creando un efecto dominó de amor y cuidado en nuestra comunidad.

*Fomentaremos la empatía.* Al ayudar a otras familias, fomentamos la empatía en nuestros propios hogares. Enseñamos a nuestros hijos la importancia de preocuparse por los demás y mostrar compasión hacia quienes enfrentan dificultades.

*Fortaleceremos a la comunidad.* Cuando las familias se unen para ayudarse mutuamente, se fortalece la comunidad en su conjunto. Se crean lazos más estrechos y una red de apoyo que puede ser crucial en tiempos de necesidad.

*Contribuiremos a un mundo mejor.* El acto de bendecir a otras familias contribuye a la creación de un mundo mejor. Al hacerlo, estamos trabajando juntos para abordar los desafíos que enfrenta la sociedad y para construir un lugar donde la compasión y la solidaridad sean los cimientos.

*Elevaremos nuestra autoestima.*Muchas personas encuentran un profundo sentido de propósito y satisfacción al ayudar a otros. Al hacer de nuestra familia una bendición para otras familias, cumplimos un propósito superior en la vida y encontramos significado en nuestros actos de generosidad.

La importancia de que nuestra familia sea una bendición para otras familias radica en la capacidad de marcar una diferencia positiva en el mundo. A través de actos de amor, generosidad y compasión, podemos inspirar un cambio significativo y construir un mundo donde las familias se apoyen mutuamente en tiempos de alegría y desafío. Así, nuestras familias pueden ser un faro de esperanza en un mundo que a menudo necesita más luz y amor.

La familia es parte de la misión misma y los hijos son compañeros de trabajo; por ello, la nuestra puede ser una bendición para otras familias de diversas maneras. «Dios quiere que las familias de la tierra sean un símbolo de la familia celestial. Los hogares cristianos, establecidos y dirigidos de acuerdo con el plan de Dios, se cuentan entre sus agentes más eficaces para formar el carácter cristiano y para adelantar su obra» (JT, 3:63).

*Aquí hay algunas formas en las que podemos hacerlo juntos.*

*Fomentando el amor y la empatía,* enseñemos a nuestra familia a ser compasiva y empática con los demás. Recordémosles que el propósito de la evangelización es compartir el amor y la gracia de Dios, no juzgar o condenar a los demás.

**Actividad.** Iniciar desde nuestro hogar un grupo con otras familias para preparar alimentos como: sandwich, tacos, arepas, pupusas, alimentos de panadería frescos, bebidas calientes o frías de acuerdo al momento del año, para luego salir a repartirlos a los lugares donde las personas en situacion de calle moran. Si hay alguien de la familia o de los miembros del grupo que toque un instrumento como guitarra podría servir de acompañamiento mientras se hace la actividad, al finalizar se hace una oracion y se invita a las personas que estan ahí a que nos visiten en nuestras iglesias si desean una ayuda extra.

*Creando un espacio para compartir con otro.* Nuestro hogar no es solo para nosotros, sino un lugar donde podemos abrir nuestras puertas y compartir el evangelio de Jehová con aquellos que necesitan amor y apoyo. Invitar a otras familias a experimentar el amor de Dios a través de la hospitalidad es una bendición tanto para nosotros como para ellos. Demos a los más jóvenes la oportunidad de participar en lo que los rodea, ellos quieren sentirse útiles. Tratémoslos como personas con talentos y dones, como tesoros valiosos.

**Actividad.** Procura que cada recepción de sábado haya un invitado en tu casa. Puedes organizar una lista con las personas allegadas a ti que no sean de tu familia, así como algunos de tus familiares que no vivan contigo, compañeros de trabajo o miembros o familias enteras de tu misma comunidad, tener en cuenta que para dicha invitacion debes tener provisión de al menos un snack, como galletas con mermelada, frutas, algún plato familiar, palomitas de maíz, una torta, todo depende de tus facilidades.

*Escuchando a los demás* y brindando apoyo emocional, puede ser una gran bendición. Estar disponible para amigos y vecinos que puedan estar pasando por momentos difíciles les muestra que te preocupas por ellos y que están rodeados de amor y apoyo. «Dios no solamente pide vuestra caridad sino vuestro semblante alegre, vuestras esperanzadas palabras, el apretón de vuestra mano. Aliviad a algunos de los afligidos de Dios. Algunos están enfermos y han perdido la esperanza. Devolvedles la luz del sol. Hay almas que han perdido su valor; habladles, orad por ellas. Hay quienes necesitan el pan de vida. Leedles de la palabra de Dios. Hay una enfermedad del alma que ningún bálsamo puede alcanzar, ninguna medicina curar. Orad por estas «almas» y traedlas a Jesucristo. Y en toda vuestra obra Cristo estará presente para impresionar los corazones humanos» (MB, 75).

**Actividad.** De la mano de tu familia, otros miembros de la iglesia y con el apoyo de un experto ya sea en area de psicología o teología, promuevan un espacio, en donde se puedan crear sitios de **ESCUCHA SEGURA,** en los cuales las personas expresen sus sentimientos y emociones que en otros momentos no les es fácil, recordemos que la salud mental también es parte del bienestar espiritual.

*Haciendo* *servicio voluntario,* participamos como familia en actividades de servicio comunitario; esta es una excelente manera de ser una bendición para otras familias. Podemos involucrarnos en proyectos de ayuda, como la entrega de alimentos a personas necesitadas, la limpieza de parques locales o la colaboración con organizaciones benéficas locales.

**Actividad.** Identifica un lugar en tu comunidad que tenga necesidades como:

* Limpieza en: parques, riveras de ríos, arrollos, callejones.
* Pintura en: paredes con gratifis, casa de algún vecino que no tenga recursos para hacerlo, apoyo para algún emprendimiento mejorando su aspecto, alguna escuela que lo necesite.

Luego con la ayuda de tu familia empieza a realizar estas labores, para que después puedas invitar a otras personas de tu comunidad y así crear una red de ayuda comunitaria para trabajar en pro de los más necesitados; esta actividad la podemos realizar los fines de semana o días festivos.

*Compartiendo recursos básicos,* compartir lo que tenemos generosamente, ya sean alimentos, ropa o juguetes, con las familias que tienen menos puede marcar una gran diferencia. También pueden considerar donar a las organizaciones de la Iglesia Adventista o involucrarse en programas de donación de alimentos. »Los seguidores de Cristo han de trabajar como él obró. Hemos de alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos y consolar a los dolientes y afligidos» (DTG, 316).

**Actividad.** En conjunto con nuestra familia y allegados (amigos, compañeros de trabajo, vecinos), recojamos recursos como ropa y accesorios varios para luego crear **ROPERO ABRIGANDO CORAZONES.**  Con esta iniciativa se busca recojer la mayor cantidad de recursos en buen estado para luego ser vendidos a muy bajo costo, lo recaudado irá a un fondo para sostenimiento del mismo así como su labor principal que es ayudar a los programas de impacto social que estemos ejecutando en el momento. Este proyecto no necesariamentese debe debe realizar en un lugar físico, se puede realizar periódicamente en un espacio autorizado donde exibamos los artículos y lo que quede al final del día hacer un tipo subasta o dejarlo para la siguiente actividad.

*Compartiendo habilidades y conocimiento.* Si alguno de los miembros de nuestro familia tiene habilidades específicas o conocimientos útiles, podemos ofrecer clases o tutorías gratuitas a niños o adultos que lo necesiten. Ya sea en canto, tocando un instrumento, practicando un deporte, cocinar, hacer manualidades, entre otros. De hecho, podemos tomar la iniciativa de aprender algo nuevo para enseñarlo a otros más adelante.

**Actividad.** Busquen en la comunidad personas que cuenten con un don o habilidad y que estén dispuestas a enseñar su conocimiento una o dos veces por mes en un evento simultáneo donde se puede realizar un tipo feria, exponiendo a cada participante para que la comunidad los conozca, para luego comenzar a crear clases de acuerdo a la demanda.

*Brindando amistad y compañí.* Pasar tiempo con personas mayores, enfermas o solitarias puede ser una gran bendición. A menudo, la simple compañía y una conversación amigable pueden hacer maravillas para el bienestar emocional de las personas. »Visitad cada familia y conoced su condición espiritual [...]. Si los profesos cristianos se hubieran empeñado en este trabajo desde el momento cuando sus nombres fueron por primera vez inscritos en los libros de iglesia, no habría ahora una incredulidad tan difundida [...]. Si cada miembro de iglesia hubiera procurado iluminar a otros, miles de miles hoy día estarían con el pueblo que observa los mandamientos de Dios» (MB, 75).

**Actividad.** Identifiquen en su ciudad hogares geráatricos en donde puedan visitar en lo posible una hora cada sábado a los residentes. Pueden llevar personas que toquen algún instrumento, voluntarios para que hablen con las personas mayores, asi como, alguien que tenga una reflexión o dinámica, también cada 3 meses se puede llevar un pastel bajo en azúcar para que se celebre el cumpleaños de los que hayan cumplido hasta la fecha.

Uno de los tipos de familia a los que podemos apoyar es a las familias que migran; al acudir a la Iglesia por varios motivos, muchas familias se reconectan con su fe en este nuevo contexto, a través de oportunidades formativas que no tuvieron o no pudieron aprovechar en sus lugares de origen.

*Orando y apoyando espiritualmente.*Ofrecer oraciones y apoyo espiritual a otras familias puede ser significativo; si saben que alguien está pasando por una crisis o un momento difícil, ofrecer oraciones y palabras de aliento puede ser una bendición en sí misma.

**Actividad.** Creen un listado con todas las personas por las que desean orar, asígnele una semana para cada persona. Hágale saber que esa semana estarán orando por él o ella, pregúntele si tiene alguna petición para incluirla, asi podrán orar por muchas personas durante el año, al día pueden dedicarle 5 minutos a esta oración y uno de los días preguntarle a la persona si desea que hagamos la oración por teléfono o si es personalmente mucho mejor.

*Construyendo relaciones y amistades sólidas.*Fomentar la construcción de relaciones sólidas con otras familias en su comunidad puede ser de gran ayuda. Establecer redes de apoyo mutuo puede ser invaluable en momentos de necesidad. Un ejemplo es realizar encuentros de familia, en los cuales se escuche la palabra de Dios, se compartan las experiencias familiares y nos preparemos para servir a los demás.

**Actividad.** Inviten periódicamente a una familia para tomar el té o comer algo sencillo donde puedan compartir temas que fortalezcan las relaciones, esto a modo de charla entre amigos.

*Educando y empoderand.* Compartir conocimientos sobre temas importantes, como la educación financiera o la salud, puede empoderar a otras familias para tomar decisiones informadas y mejorar sus vidas.

*Promoviendo la comprensión y la tolerancia.*Fomentar la comprensión y la tolerancia en nuestra comunidad puede ayudar a construir puentes entre diferentes grupos de personas y promover un ambiente más inclusivo y pacífico para sus habitantes.

*Inspirar con el ejemplo.* Seamos un modelo a seguir para otras familias al vivir con valores como la empatía, la generosidad y la bondad. Sus acciones pueden inspirar a otros a hacer el bien en su comunidad. Dar a conocer el amor que Dios nos ha sido entregado. Por medio de nuestro ejemplo muchas otras familias podrán conocer que se puede vivir una vida diferente, tener una familia amorosa y unida.

La evangelización debe ser un acto de amor y servicio, no un intento de imponer tus creencias a otros. Escucha, muestra comprensión y respeto por las creencias de los demás y permite que las personas tomen sus propias decisiones espirituales.

Recordemos que ser una bendición para otras familias no se trata solo de lo que das materialmente, sino también de la manera como compartes tu amor, tiempo y recursos para hacer que la vida de los demás sea un poco mejor.

¡Qué privilegio es ser llamados por Dios para unirnos con nuestra familia a él y hacer parte de su sagrada misión!

**CONCLUSIÓN**

La importancia de que nuestra familia evangelice a otras familias radica en el potencial transformador del amor y la fe que compartimos. Al final del día, no se trata solo de palabras o doctrinas, sino de un acto de amor y compasión que puede tocar los corazones de quienes nos rodean y, en última instancia, cambiar vidas y comunidades.

Cuando nuestra familia asume la responsabilidad de compartir la buena noticia de Jesucristo, estamos sembrando semillas de esperanza en un mundo a menudo lleno de desesperación. Estamos ofreciendo a otras familias la oportunidad de encontrar consuelo en tiempos de angustia, de hallar propósito en medio de la confusión y de descubrir el amor incondicional de Dios.

La evangelización no es imponer creencias, sino compartir una historia de redención y gracia que puede iluminar el camino de otros. Es un recordatorio constante de que no estamos solos en este viaje y que hay un poder superior que nos guía y nos ama profundamente. Al evangelizar, mostramos a otras familias que no solo compartimos este mundo, sino también una búsqueda espiritual común hacia la verdad y la paz.

En último término, evangelizar es un llamado a extender la mano de la fraternidad y la solidaridad. Es un recordatorio de que somos parte de una familia espiritual más amplia que trasciende las fronteras de sangre y nacionalidad. Cuando nuestras familias se unen en este propósito, creamos un lazo de amor que une corazones y almas en una hermandad que perdura a lo largo del tiempo y la eternidad. «Los miembros de iglesia deben hacer trabajo evangélico en los hogares de sus semejantes que aún no han recibido plena evidencia de la verdad para este tiempo. La presentación de la verdad con amor y simpatía, de casa en casa, está en armonía con la instrucción que Cristo dio a sus discípulos cuando los envió en su primera gira misionera» (MB, 74).

Así que, recordemos la importancia de que nuestra familia evangelice a otras familias, no como una imposición, sino como un acto de amor que puede cambiar vidas, fortalecer comunidades y dar testimonio del amor infinito de Dios. En esta tarea, encontramos un propósito noble y una razón para regocijarnos, sabiendo que estamos siendo instrumentos de amor y esperanza en un mundo que tanto los necesita.

**CITAS Y REFERENCIAS**

White, E. G. *El Deseado de todas las gentes* (1955). Pacific Press Publishing Association.

White, E. G. *El ministerio de la bondad* (1977). Pacific Press Publishing Association.

White, E. G. *Mente, carácter y personalidad* (2007). APIA.

White, E. G. *Sermones escogidos*. t. 1. (2012). Asociación Publicadora Interamericana - Gema Editores.